

— **DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, SOBRE LA POLÍTICA CIENTÍFICA DEL GOBIERNO. (Número de expediente 172/000286.)**

La señora **VICEPRESIDENTA** (Mariscal de Gante Mirón): Interpelación urgente del Grupo Parlamentario Socialista, sobre la política científica del Gobierno. Para su defensa tiene la palabra el señor Lissavetzky. **(La señora vicepresidenta, Becerril Bustamante, ocupa la presidencia.)**

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, todos los estudios muestran que España tiene unas carencias ligadas fundamentalmente a su bajo nivel de inversión y gasto en I+D, público y privado, a una escasez de las patentes de alta tecnología, a una también escasa inversión en tecnologías y a un insuficiente desarrollo de la sociedad de la información. Continuando con el debate que teníamos en la pregunta anterior he de decirle, señor Piqué, que ustedes no se han tomado en serio la política científica. Para ustedes la I+D no es una prioridad y piensan que los científicos son sospechosos. La verdad es que de su talante nunca pensé que usted desde su escaño utilizaría la palabra para llamar tontos a los científicos. En fin, esa es su manera de expresarse y me parece que muestra lo que es también un estilo de Gobierno. Nunca me habían dicho esto de usted, nunca lo esperé, se lo digo sinceramente, y me ha sorprendido en este sentido nada gratamente. Tontería en dos idiomas me parece que es declarar —si se acuerda lo que le pasó a Salvador de Madariaga— en *Science*, esa prestigiosa revista, que hay más investigadores extranjeros en España que españoles en el extranjero, cuando usted no tiene datos y su secretario de Estado dijo que no los tenía en Comisión. A mí me parece eso una tontería, pero no voy a entrar ahora en este debate. Eso lo dijo usted, se lo digo por si alguien en la Cámara no lo sabe, señor Piqué, en la revista *Science*. No sé si usted considera también que es una tontería o es sospechoso que por ejemplo, la fundación COTEC, que preside el señor Asiaín, diga que hay un continuo deterioro desde 1999 de la opinión de los expertos sobre la marcha y las tendencias del sistema español de innovación. Esa es una realidad. Es un diagnóstico que creo que es compartido también por usted. Tuvimos ocasión en la Comisión Mixta de la Unión Europea de debatir sobre estos temas y creo que estamos de acuerdo en las debilidades de nuestro sistema. En lo que no estamos tan de acuerdo es en la terapia: qué se puede hacer para mejorar esa situación. Desde luego, descalificando e insultando creo que no avanzamos. En ese sentido quiero plantearle, a mí modo de ver, cuáles han sido los errores del Gobierno, porque usted lo que no puede hacer es aparecer, con perdón, como un extraterrestre en el Ministerio de Ciencia, porque este Gobierno es del Partido

Popular y usted ha tenido una antecesora y si lo ha hecho muy mal la antecesora, usted tiene que hacerse, además creo que es de cortesía, corresponsable de lo que se ha hecho mal antes y usted no puede decir: desde que estoy yo la gestión va mejor, etcétera. Ya hablaremos de eso. Por tanto quiero poner esos errores encima de la mesa.

Ustedes han tenido tres errores fundamentales, el primero, el diseño del ministerio. Todos estábamos de acuerdo en que era bueno que existiera un Ministerio de Ciencia y Tecnología, pero ustedes cometieron a mi modo de ver dos errores: dejaron las universidades fuera —cuando gobernemos nosotros lo corregiremos—, creo que es un error, y no fueron capaces de superar una situación de desencuentro entre estructuras como el Ministerio de Educación y el Ministerio de Sanidad respecto a su ministerio. Otro ejemplo de mala gestión de ese diseño es que han tenido una auténtica sangría de altos cargos en su ministerio. Llevamos en esta legislatura dos ministros, que dentro de poco serán tres, como parece que va a ocurrir, puesto que usted va a concurrir a las elecciones a la Generalitat de Cataluña, dos secretarios de Estado y tres secretarios generales de Política Científica, tres presidentes del CSIC, tres subsecretarios, un cargo por año. Eso no es bueno y menos en un ministerio que es de nueva creación. Ustedes batieron el récord —y ahí sí estaba usted como ministro—, nombraron un director general de Investigación en septiembre que se fue en febrero. Bien es cierto que la mayoría de ellos cuando se iban ponían bastante mal lo que es la gestión general del Gobierno y la política científica, por ejemplo, el ex presidente del CSIC, Rolf Tarrach. Además de este error en ese diseño y gestión del ministerio tienen ustedes otro problema. Diseñaron un plan nacional que aprobaron ustedes, y usted también es corresponsable porque lo aprobó la CICYT en el año 1999 y usted estaba como ministro en esa CICYT. El problema de ese plan nacional es que no ha tenido una financiación suficiente, porque ustedes lo aprobaron y presentaron diciendo que España gastaría en el año 2003 el 1,29 por ciento. Las últimas cifras reales que tenemos es que lo previsto para 2001 en ese plan era el 1,23 por ciento y el dato oficial del INE es que sólo es el 0,96 por ciento. Esto muestra lo que es un fracaso estruendoso de su política porque prometieron y no han cumplido y por ello hay un problema adicional y de ahí vienen los manifiestos de alguna manera. Han perdido la credibilidad, han desaprovechado una magnífica oportunidad con la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Yo no sé si fue un error de planificación o si fue un problema de incompetencia de sus redactores, pero lo cierto es que no han cumplido lo que prometieron, y de ahí se arrastran muchos de estos problemas. Además, hay algunas incertidumbres con el próximo plan nacional, en el cual parece ser que en la CICYT se acuerda que vamos a llegar al 1,4 por ciento, pero luego el secretario general declara que va a ser

el 1,3 o el 1,5; ya tendremos oportunidad de aclarar las cifras, pero es bastante patética esa discrepancia que hay siempre en las cifras, según las digan unos u otros, pero lo que no es menos cierto es la contradicción. Decían que iba a gastarse el 1,3 por ciento en el año 2003, estamos en el 0,96 y ahora ponen como objetivo el 1,3 o el 1,4 para 2007, cuatro años después. Hemos perdido cuatro años según sus cálculos. No acaba ahí la cosa. Es que cuando estaba doña Ana Birulés de ministra presentó en Barcelona, después de la cumbre o después de la reunión de S'Agaró, que íbamos a llegar al 3 por ciento en la Unión Europea en el año 2010. Esta falta de ambición y esta falta de priorización de la política científica en la financiación del instrumento más importante que es el plan nacional demuestra claramente en ustedes que hay una gran diferencia entre predicar y dar trigo.

El tercer error, aparte de la gestión del ministerio, aparte de la insuficiente financiación del plan que ustedes aprobaron, es la gestión ministerial. Aquí le vuelvo a decir que usted tiene que ser corresponsable y, si no, me parece que sería poco cortés e insolidario; espero que no lo sea. Le daba antes unos datos que son muy preocupantes, porque nos dejamos de gastar desde que empieza el plan, años 2000, 2001 y 2002, 1.021 millones de euros y es una cantidad muy importante, 170.000 millones de pesetas. Le puedo hacer una relación de lo que se podía haber hecho con ese dinero si se hubiera gastado, y estaba ahí en los presupuestos. Son datos de la Intervención, no son datos que se inventen científicos tontos ni sospechosos, no, no, están en la Intervención. Le puedo dar las páginas por si usted no los conoce. Cuando usted calcula las cifras y dice: hemos crecido 3,5 veces, usted intenta engañar, sinceramente, porque usted sabe que ahí no tiene en cuenta lo que ha sido la inflación, que ha sido en torno a un 30 por ciento desde las cifras que usted compara, y usted no quita el dinero que no se han gastado, que es enorme, y con un nivel de autocomplacencia que insulta la inteligencia dice: cuidado, este año, desde que estoy yo, hemos llegado a un gasto del 94 por ciento. ¿Qué les importa a los españoles que esté el señor Piqué o la señora Birulés? ¿Qué les importa? No, no, tranquilo, si me parece bien que aplauda, señal de que puede entender estas cosas que se le dicen. Eso no les importa a los españoles. Lo que les importa a los españoles es que usted gestione bien el sistema de ciencia y tecnología, que no insulte a los que discrepan y que dé soluciones. Por eso hemos traído esta interpelación. Gestionaron mal el ministerio, hicieron ustedes una pésima financiación del plan nacional que ustedes mismos elaboraron, hicieron además una gestión caótica, porque nadie tiene ganas de enfrentarse a las situaciones que plantea un ministro o una ministra. Por eso está descontenta la comunidad científica.

Señor ministro, tenemos por delante una tarea importante. Obviamente, en la moción haremos una

serie de propuestas que espero sean por lo menos estudiadas, estoy seguro que sí, por el Grupo Parlamentario Popular y por el resto de los grupos de la Cámara, pero sí le quiero adelantar algo. Yo creo que es necesario hacer un plan de choque, que consistiría en intentar recuperar esos 1.000 millones de euros que se han perdido por su falta de gestión, la del Gobierno del Partido Popular en el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Es necesario que haya un plan específico de recursos humanos para la ciencia y la tecnología, sin falsear las estadísticas, porque usted da ufanamente una serie de datos, usted habla de investigadores y no sabe si son a dedicación completa o no. Le pongo un ejemplo. ¿Sabe usted que en ese incremento tan grande de investigadores que ustedes dicen y que según el INE es cierto, y yo me lo creo, desde el año 2001, por primera vez, se han contabilizado los becarios? Si antes los becarios no se contabilizaban como personal investigador, ahora, de 80.000 investigadores a dedicación plena, 25.000 son becarios. Entonces no se crean ustedes la propaganda. Yo le pido que lo escuche y que lo sepa. Ha habido un incremento en el número de becas, yo no lo voy a negar, pero sepa usted que hay un cambio en las estadísticas y antes no computaban como personal investigador. Tendremos que hablar mucho de esa precariedad que tienen ahora y de una situación que tiene que tener arreglo inmediatamente y que, repito, será objeto también de nuestras propuestas. Por lo tanto es necesario un plan de choque para financiar I+D, un plan específico de recursos humanos con todos estos aspectos y sobre todo con una creación de plazas. Usted no se puede ufanar de la creación de plazas. En el año 2002 en el CSIC, ya que lo ha citado usted, se han convocado 60 plazas de investigadores. ¿Sabe usted que se han jubilado más de 30 investigadores de allí? Es decir, hemos creado 20 ó 30 plazas de investigadores en el CSIC el año pasado y este año la gran oferta son otras 60. Para poder absorber a los Ramón y Cajal que hay allí, sólo los que hay allí, más otra figura que es el I3P, doctores, serían necesarios al menos veinte años. Con el crecimiento que estamos teniendo de la financiación de la I+D en nuestro país sería necesario más de un centenar de años para llegar a la convergencia con la Unión Europea, y estas son palabras del profesor Tarrach, presidente del CSIC nombrado por el Partido Popular y posteriormente cesado, o sea, que no lo digo exclusivamente yo.

Aquí no caben atajos. Estamos hablando de innovación y también presentaremos nuestro programa, pero para esa innovación es necesario que se genere conocimiento, que se genere ciencia básica, porque dado que un 0,59 por ciento de las patentes de toda Europa son patentes españolas, una cifra ridícula; que nuestra balanza de pagos en royalties ha aumentado su déficit en un 21 por ciento, según el informe del Banco de España; que los retornos del quinto programa marco son menores que los del cuarto; dado que el marco fis-

cal más favorable de Europa, como dicen ustedes, no ha permitido el tirón de las empresas privadas en inversión en I+D; dado que todo esto no ha funcionado, tendremos que ser capaces de adoptar soluciones no diciendo que esas medidas son malas, sino que habrá que hacer que sean útiles y eficaces. Esto es lo que ustedes, a veces con su soberbia, son incapaces de entender, que queremos colaborar sinceramente desde la crítica, porque somos oposición, pero colaborar a solucionar esos problemas, y aunque no hay soluciones mágicas, sí sabemos que hay soluciones sensatas y concretas, la primera respetar al que discrepa, cosa que usted no ha hecho en esta Cámara esta tarde.

Aquí hay unos problemas que tienen que ver con la credibilidad y con la presencia y cuando le digo que está usted ausente, aparte de un comentario político, señor Piqué, es que en la realidad los científicos quieren verse representados por su ministro. No es normal que si viene el señor Abrahams, secretario de Estado de la Energía para el proyecto ITER, sea el señor Rato el que le reciba y usted no esté; no es normal que si hay una visita a Vandellòs usted no esté allí, no asista y vaya el secretario de Estado; no es normal que el que presente las medidas fiscales que desgravan a las industrias privadas, una modificación que nosotros aplaudimos...

La señora **VICEPRESIDENTA** (Becerril Bustamante): Señor Lissavetzky, le ruego concluya.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: En seguida, presidenta.

No es normal que usted no esté ahí y esa ausencia la notan los científicos, porque les gusta que les defiendan.

Termino ya, porque me lo pide la presidenta. No se enfade usted conmigo, señor Piqué. Yo no vengo aquí a molestarle ni a enfadarle, no empiece a agitar, como ha dicho usted, temas de elecciones. Yo no le voy a hablar de su pueblo, preciosísimo, en el que me encanta comer de vez en cuando, Vilanova i la Geltrú, porque allí el resultado del PP, que fueron dos concejales —ya que usted lo sacaba antes— no es para tirar cohetes. Sí, usted ha hecho antes una alusión a mi compañera Carmen Marón y por tanto le respondo. Estamos hablando de ciencia y tecnología y usted tendría que hacer intervenciones algo más científicas y menos radicales y no, a mi modo de ver, insultantes.

Muchas gracias. (**Aplausos.**)

La señora **VICEPRESIDENTA** (Becerril Bustamante): Muchas gracias.

Señor ministro de Ciencia y Tecnología.

El señor **MINISTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA** (Piqué i Camps): Muchas gracias, señora presidenta.

Muchas gracias, señoría. Aparte de que tengo la enorme satisfacción de constatar que en mi pueblo natal hemos subido, y lo hemos hecho sustancialmente, en votos, se lo digo para su conocimiento, también le tengo que decir que yo no he insultado a nadie. Lo que sí le tengo que decir es que cuando se pronuncian determinadas expresiones rotundamente descalificatorias que no tienen nada que ver con la realidad yo tengo que responder en consecuencia y, por tanto, quien se sienta insultado allá él, yo no tengo nada más que añadir. Lo que sí quiero es hablar de cómo está de verdad la situación de la ciencia en España. Todos sabemos que no es satisfactoria, todos sabemos que se pueden hacer muchísimas cosas más, todos sabemos de dónde venimos —por cierto, los gobiernos del Partido Socialista tienen una enorme responsabilidad en este tema— y lo que tenemos que hacer entre todos es ir mejorando esa situación, hay que hacer cosas y de eso es de lo que yo le voy a hablar, no voy a entrar en otros comentarios, que además me parece que no aportan grandes cosas.

La política de I+D ha sido considerada prioritaria por el Gobierno desde el año 1996 y se apoya en dos ámbitos de actuación, el organizativo y el presupuestario, y tenemos que hablar de cosas concretas, de números concretos, de recursos, de medidas y no simplemente de opiniones expresadas de manera, insisto, absolutamente falta de rigor y que, por tanto, me merecen un respeto muy relativo. En el plano organizativo se ha modificado la propia composición de la Comisión interministerial de Ciencia y Tecnología. La presidencia de esa comisión la ejerce el presidente del Gobierno; es difícil encontrar mayor responsabilidad para dar carácter de Estado a la política de I+D. Después, la vertebración de la ciencia y la tecnología y la creación de un organismo que se adecue a lo que llamamos sistema ciencia, tecnología, empresa y sociedad se ha hecho a través de la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Usted mismo ha reconocido que esa fue una buena decisión, yo también lo creo y, por tanto, lo que me parece es que vale la pena seguir por ahí. También se ha reformado el plan nacional como un Plan Nacional de I+D+I, abordando de manera integrada todos los elementos de actuación que van desde la investigación básica hasta la innovación tecnológica.

En el plano presupuestario ha habido un incremento sostenido de recursos públicos destinados a la investigación. Por eso me merece tan poca consideración ese famoso manifiesto, que tal y como está expresado —le ruego que no se lo tome como un insulto; usted viene de la cultura política de la izquierda y yo tengo también algunas reminiscencias de mi juventud— es directamente un panfleto. (**Aplausos.**) Cuando se dice que hay menos dinero, un científico no puede decir estas cosas; un científico tiene que demostrar que ahora hay menos dinero que el que había antes, porque si no eso es un panfleto. La realidad es que la función 54 se ha incre-

mentado, han crecido las subvenciones y ha habido un incremento muy importante del gasto civil en esa misma función. También hay un incremento sustancial —su señoría conoce los porcentajes, pero si quiere después se los puedo repetir— en la financiación de proyectos de I+D y se ha incrementado la financiación para los recursos humanos. Le anticipo una cosa, estamos avanzando muchísimo en algo que a lo mejor me saca usted después, que es el estatuto del becario; también estamos en eso, como estamos también en la articulación de un procedimiento para que el marco fiscal sea efectivamente aplicable y útil para nuestras empresas. Todo eso no se hace, como usted dice, estando ausente, sino estando donde se tiene que estar; después puede usted encontrar anécdotas de todo tipo y mezclar las cosas, pero estando donde se tiene que estar.

Hay un incremento de los recursos de los organismos públicos de investigación y en el caso del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ese incremento es apabullante, en recursos presupuestarios y en personal, y que yo sepa el personal no es descontable con la tasa de inflación, ¿verdad, señor Lissavetzky? El personal es el personal. La tasa de inflación no tiene nada que ver con eso. Esa política ha permitido mejorar notablemente el retorno acumulado en el quinto programa marco respecto al cuarto, que ha alcanzado un total de 815 millones de euros, eso es un 6,4 por ciento, del cual el 53 por ciento corresponde a empresas y centros tecnológicos privados y el resto al sector público. Eso quiere decir que nuestro país ocupa el quinto lugar en obtención de retornos, que hemos incrementado en un 10 por ciento el número de grupos españoles que participaba en proyectos, que por tanto es algo de lo que nos tenemos que congratular y que muestra la evolución real de la ciencia. Estamos instalados en un tópico que a ustedes como oposición les resultará muy cómodo, en el lugar común de que la ciencia en España sigue siendo un desastre, que investigar en España es llorar, que seguimos instalados en la frase unamuniana, etcétera. Todo esto puede ser muy bonito de cara a la galería, pero ya no es verdad, y le voy a hacer una afirmación todavía más rotunda: nunca la ciencia en España había estado tan bien como está ahora. Esa es la realidad. Después se podrá maquillar, se podrán decir todas las cosas que se quiera, pero esa es la realidad.

Usted me pide que no hable ahora de la gestión presupuestaria, que asuma el pasado y la gestión de la anterior ministra. Claro, como es natural, ¡faltaría más!, pero también le recuerdo a S.S. que usted dijo que si llegáramos al 96 por ciento de ejecución presupuestaria en políticas de I+D su señoría aplaudiría. Estoy esperando el aplauso, porque estamos en el 96,09 por ciento. **(La señora Cunillera i Mestres: Ya aplauden ustedes.)** Estoy esperando el aplauso. Está en el «Diario de Sesiones» **(Aplausos.)** Hemos ido adoptando una serie de medidas... **(Rumores.)** Yo ya sé que les escuece que les recuerde lo que ustedes dicen, ya lo sé,

por eso lo hago. Hemos adoptado una serie de medidas para agilizar los procedimientos; hemos adelantado las convocatorias; hemos flexibilizado el procedimiento de asignación de gastos en los presupuestos, los procedimientos de programas y proyectos de investigación en curso y el refuerzo de los procesos de evaluación de la ANEP; hemos puesto en marcha convocatorias piloto, como la realizada sobre vertidos marinos accidentales, cuya importancia no hace falta que destaque; hemos hecho gestiones —por cierto, señor Lissavetzky, espero también su felicitación— y hemos resuelto el tema de los fondos FEDER y no ha hecho falta recurrir a un crédito extraordinario como S.S. proponía, debilitando la posición negociadora del Gobierno en Bruselas. Lo hemos hecho de otra manera, gracias a Dios, y en beneficio de nuestros investigadores.

Junto a todas estas medidas, también hay una serie de iniciativas en materia de política científica que quiero destacar muy brevemente. La acción principal es la elaboración del Plan Nacional de I+D+I para el período 2004-2007, al que le estamos dando un aire muy participativo, con la máxima apertura, desde el punto de vista metodológico, para que ese plan sea algo corresponsabilidad de todos los actores en presencia, con mayor cooperación y coordinación con las comunidades autónomas, con reforzamiento de su dimensión internacional y con la incorporación —y es la primera vez que se hace y creo que está muy bien— de los planes estratégicos de los organismos públicos de investigación.

En segundo lugar, estamos impulsando grandes instalaciones científicas, parques científicos y tecnológicos. Ayer mismo acordamos aumentar nuestra participación, por ejemplo, en la estación espacial internacional o la continuidad del plan Ariane 5 o en el plan de lanzadores europeos, en el marco de la Agencia Espacial Europea. Llegamos a un acuerdo, creo que muy satisfactorio, para llevar adelante y desbloquear el programa Galileo. Espero que S.S. valore también estas cosas, porque son muy importantes para nuestra industria espacial. Estamos haciendo cosas de enorme visibilidad y de enorme calado para nuestra ciencia. Puedo hablar de tres cuestiones, por ejemplo, en el terreno astronómico, el gran telescopio de Canarias. Eso es una realidad y se está llevando a cabo. También el laboratorio de luz de sincrotrón, en colaboración con la Generalitat de Cataluña, con una inversión muy importante. Estamos avanzando en la construcción de dos líneas de experimentación e iniciando negociaciones con el Gobierno francés para, además, participar conjuntamente en el sincrotrón francés, el llamado Soleil, y de Francia, a su vez, en el sincrotrón del Vallès, de Cataluña. En las ciencias marinas también estamos haciendo algo realmente muy serio y que antes he tenido ocasión de explicar, que es ese nuevo buque oceanográfico en colaboración con la Xunta de Galicia. Además, estamos haciendo una apuesta muy seria, y usted lo sabe,

por el proyecto ITER. Nunca se había defendido con tanto encono y con tanto énfasis, en contra de las posiciones de otros países europeos, la candidatura de España para ese proyecto. Estoy seguro que voy a contar con la colaboración de su grupo parlamentario para que ese proyecto salga adelante en beneficio de Vandellòs. Una cosa es que el secretario de Energía le responda al ministro responsable de la energía y la otra es deducir de ahí que el ministro de Ciencia no tiene interés en ese proyecto. Señoría, yo lo estoy defendiendo todos los días y por tanto no tengo ningún complejo al respecto.

También quiero hablarle del refuerzo de nuestros organismos públicos de investigación desde diferentes perspectivas complementarias. Esas perspectivas son, en principio, la agilización administrativa, facilitando la contratación de personal investigador, de apoyo a la investigación para la realización de proyectos de investigación —y ese es un punto muy importante—, mediante una autorización genérica de los ministerios de Hacienda y Administraciones Públicas que permite evitar la petición individualizada de autorización previa para contratar, y eso incidirá después en el retraso de la contratación. A mí me parece que ese es un punto realmente importante. Estamos trabajando en una mayor autonomía en la definición de las prioridades científicas y tecnológicas —y el Consejo Superior sabe muy bien que eso es así— y estamos incrementando las dotaciones presupuestarias para la mejora de su personal, conjuntamente con los ministerios de Hacienda y de Administraciones Públicas.

Finalmente, quisiera recordarle a S.S. la aprobación por el Gobierno del Real Decreto 55/2002, de 18 de enero, sobre explotación y cesión de invenciones realizadas en los organismos públicos de investigación. Eso desarrolla el artículo 20 de la Ley de patentes y facilita el acceso a la propiedad industrial por parte de la comunidad científica. Este es otro punto muy importante. Antes de terminar quiero destacar que a juicio del Gobierno el incremento del gasto en I+D debe considerarse conjuntamente para el sector privado y para el sector público, porque es muy importante que haya una mayor interacción entre el mundo científico y el mundo empresarial, para que la investigación al final —que para eso se hace— se traduzca en productividad, en competitividad y, por tanto, en mejora del bienestar y de la calidad de vida de todos los ciudadanos. En este sentido también hemos hecho un importante esfuerzo para incentivar la inversión en I+D por parte de las empresas. A mí me sorprende que a usted le sorprenda que quien hable de mejoras fiscales o de cambios desde el punto de vista tributario sea el ministro responsable de la política económica del Gobierno. A mí no me sorprende nada. Si hemos avanzado notablemente en la puesta en marcha de las certificaciones vinculantes para la Administración tributaria por parte del Ministerio de Ciencia y Tecnología para todos aquellos gastos

en I+D+I que realicen nuestras empresas, seguro que a usted no le extrañará que yo le diga que ha sido precisamente por la insistencia del Ministerio de Ciencia y Tecnología en su conjunto pero en especial del ministro de Ciencia y Tecnología que en estos momentos le está dirigiendo la palabra. Este es un tema muy serio que ha sido muy bien recibido por la comunidad empresarial y que ha sido muy bien recibido por la comunidad científica, porque efectivamente es muy importante.

En resumen, señoría, del análisis global de las actuaciones en política científica que he mencionado en mi intervención, a pesar —soy muy consciente— de los problemas puntuales que puedan existir en la gestión, en la lógica limitación de los recursos presupuestarios, que siempre son escasos, y en el largo camino que tenemos todavía por recorrer —todo esto está muy claro—, se deduce que objetivamente la situación de la ciencia en España en cuanto a recursos presupuestarios y humanos, proyectos de investigación aprobados, apoyo a grandes instalaciones y presencia internacional nunca había estado como está ahora. Los datos que le apporto son hechos que reflejan una mejora continua y progresiva de nuestro sistema científico, por lo que me felicito y espero que S.S. también se felicite.

Muchísimas gracias. (Aplausos.)

La señora **VICEPRESIDENTA** (Becerril Bustamante): Muchas gracias, señor ministro.

Señor Lissavetzky, tiene la palabra.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, considero que su autocomplacencia no es positiva para el sistema, porque usted vive en un mundo irreal, no vive en el mundo real ni se pasea por los laboratorios. Que usted se meta con la oposición me parece razonable, como la oposición se mete con el Gobierno. Allá cada uno. Lo que de verdad me molesta es que se meta con los investigadores, que es lo que ha hecho usted aquí. Les ha llamado tontos, sí, sí, porque usted ha dicho que dicen tonterías. No sé si ha visto usted *Forrest Gump*, donde se decía que tonto es el que dice tonterías, y para tonterías, las que ha dicho usted en la revista *Science*.

Segundo punto, panfleto. Había una situación —se lo aseguro, se lo crea usted o no— en la comunidad científica a principios de este año de auténtico enfado por la falta de gestión y de proyecto del Gobierno. Los científicos —los firmantes son de un partido, del otro o de ninguno— han firmado voluntariamente, pero no solamente es ese manifiesto, sabe que hay otros, como el de los 2.500 —y se ha publicado también en *Science*— que han firmado jóvenes investigadores, los *precarios*, las sociedades científicas. Ustedes se quieren poner la venda y es un error. Habla de plazas y no me responde. ¿Se puede avanzar mucho con ese creci-

miento de 60 plazas en el CSIC el año pasado y de 60 para este año, cuando ha habido 30 jubilaciones? No, ¿verdad? Es que antes se avanzaba más. Es que usted no avanza nada, es un freno, es el efecto Piqué. Como usted no está.. Es verdad. No me haga recordarle que vino aquí a presentar el proyecto de ley de telecomunicaciones el ministro Cañete, cuando además le habíamos pedido al Grupo Popular que retrasara una semana la presentación de dicho proyecto de ley. Eso es lo que pasa. Por eso usted no acaba de liderar a los científicos. Entiendo que se tiene que quedar en sus cifras, cifras que no voy a poner en duda. Me llama la atención que cuando usted llegó al ministerio declaró en *El Correo Español*: La ciencia española está muy mal gestionada y son muy pobres sus recursos. ¿Se acuerda de esas declaraciones? Hoy viene usted en plan de autocumplencia para cumplir su papel. Si usted quiere cumplir su papel así, pues estupendo, pero no se engañe, porque a los demás no nos engaña. Dice usted: felicíteme por los fondos FEDER. Le felicito, pero ha habido un retraso y los investigadores todavía no han recibido dichos fondos, que usted ha salvado *in extremis* en Europa. Muy bien, pero desde luego siguen teniendo seis o siete meses de retraso, por su culpa; años sabáticos de financiación. ¿Sabe usted que la convocatoria de infraestructura, que también son fondos FEDER—estos no son de anticipo, no se preocupe demasiado, porque no sé si lo sabrá usted—, se hizo en julio del año pasado y todavía no se ha recibido, no se ha evaluado, un año de retraso y se les metió prisa a las universidades para que la hicieran? ¿Sabe usted que los becarios ligados a proyectos de investigación que se concedieron en octubre no entran a trabajar hasta el 1 de julio? Se empieza aprobando los proyectos y los becarios llegan siete u ocho meses después. No lo sabe, lo entiendo, porque no puede usted estar en todo.

Señor ministro, se lo dije al señor secretario de Estado, no tengo inconveniente en decir que la gestión ha mejorado, pero partían ustedes de unos niveles tan bajos que es su gran logro. Usted no ha traído ninguna idea nueva. El único objetivo que tenían era el de mejorar la gestión y algo han hecho. Es fácil mejorar cuando se gastan más de uno de cada tres euros en gastos militares de I+D—capítulo 8—, cuando han crecido ustedes de modo asimétrico y cuando se daba el 20 por ciento de los presupuestos en el año 1995 al sector empresa; ahora se da más del 50, cerca del 55 por ciento. Ustedes no apuestan por la ciencia básica. Están desarrollando un proteccionismo exagerado con determinadas empresas y están más contentos dando dinero a Repsol que haciendo lo que tienen que hacer de verdad, que es transferir conocimientos y personal. Tenemos que tener centros de excelencia, tenemos que formar investigadores allí y tenemos que hacer que luego los investigadores vayan a las empresas. Más que dar dinero a Repsol—con todo el respeto a Repsol o a quien sea—, lo que se tiene que hacer es formar inves-

tigadores que puedan desarrollar líneas de investigación. Esa es la diferencia. Sé que el capítulo 8 es relativamente fácil de gastar. En cualquier caso, yo no voy a pelear por unas décimas. Eso está ahí, en la opinión pública. Lo saben, lo han hecho mal.

En cuanto a los incentivos fiscales, es bueno que lo haga el señor Rato pero, puesto que usted no sale en los periódicos más que para cosas regulares tirando a malas, no le vendría mal salir de vez en cuando. Yo a veces soy corporativo, quiero que salga mi ministro y que digan algo bueno porque luego, aunque seas del PSOE, te preguntan: ¿Y tu ministro? ¿Qué le pasa? Por cierto hay que revisar el método aplicado a los incentivos fiscales porque ahora mismo—le aviso— lo que no quiero es que esos incentivos fiscales—con lo que estamos de acuerdo— sirvan simplemente para financiar a grandes empresas y no haya un sistema de filtro suficientemente claro para permitir que tengan los efectos que hasta el momento no han tenido.

Voy a ir terminando antes de que la señora presidenta me llame la atención porque se me acaba el tiempo. Solamente un segundo. Dice usted: hemos tenido más retorno en el cuarto programa. Cuarto programa: contribución española, 6,5; retorno, 6,3, prácticamente equilibrado. Quinto programa: contribución española, 7,4; retorno, 6,5. Usted nos quiere engañar. Es una cifra más alta, pero es que hemos puesto más. El retorno no se mide en cifras absolutas, señor mío. Esto lo habrá aprendido usted.

También habla usted del Grantecan. ¿Sabe usted los problemas que han tenido en la contratación? Altos cargos de su Ministerio han tenido que viajar la semana pasada de urgencia a ver qué pasaba con el Grantecan. ¿Lo conoce usted?

Sabe que no ha dicho la verdad con respecto al buque oceanográfico en su comparecencia...

La señora **VICEPRESIDENTA** (Becerril Bustamante): Señor Lissavetzky, no tengo más remedio que recordarle que es un tiempo tasado y que debe concluir.

El señor **LISSAVETZKY DÍEZ**: Tiene usted razón, señora presidenta y, por lo tanto, concluyo.

Señor mío, menos predicar y dar más trigo. Trabaje usted un poquito más, entérese un poco más de las cosas y, como no sé si le voy a volver a interpelar, le deseo mucha suerte en su andadura catalana.

Muchas gracias, presidenta. (**Aplausos.**)

La señora **VICEPRESIDENTA** (Becerril Bustamante): Gracias.

Señor ministro de Ciencia y Tecnología.

El señor **MINISTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA** (Piqué i Camps): Muchas gracias, señora presidenta, muchas gracias, señoría.

Voy a empezar coincidiendo con su señoría. Yo también comparto la opinión de Forrest Gump; cuando uno

escucha tantas tonterías, al final tiene la tentación de pensar que quien las dice es tonto. **(Protestas.)** Le estoy repitiendo exactamente lo que me ha dirigido a mí. Por lo tanto, le ruego a S.S. que se lo tome, por favor, con la misma ironía con que me lo he tomado yo. **(Aplausos.)**

Yo comprendo su insistencia al intentar que dos mil y pico personas representen a una comunidad de 150.000 científicos. También he visto su insistencia en las últimas semanas en pensar que muchos manifestantes —muy respetables, por cierto— representaban al conjunto de la opinión pública española. Después, pasa lo que pasa y las sorpresas que existen son las que se dan. **(Protestas.)** La comunidad científica, a la que tengo un enorme respeto, está formada por 150.000 personas y, en una comunidad científica tan amplia hay de todo, como es natural, como hay de todo en un Gobierno o en un grupo parlamentario de la oposición. Tenemos de todo, los hay buenos, los hay malos y los hay mejores y peores. Por lo tanto, situemos las cosas en su contexto. Cuando se hacen afirmaciones rotundas que no responden a la realidad, se falta al rigor y el rigor es la característica esencial de un científico. Dudo mucho que S.S. pueda estar en contra de lo que estoy diciendo porque eso es exactamente así.

Después, ha hecho toda una serie de consideraciones, incluso rayando en intentos de descalificación personal. A mí eso no me impresiona nada ni me afecta. Lo único que le digo es que vamos a seguir mejorando la gestión. Ahora, parece que a usted le sienta mal que estemos mejorando la gestión. Lo lamento. Procuraremos que le siga sentando mal porque intentaremos seguir mejorando la gestión y además lo conseguiremos.

Hemos conseguido un nuevo marco de aplicación del plan fiscal de apoyo e incentivos a los gastos de I+D+I. Yo recuerdo que S.S., como muchos otros, era muy escéptico respecto a que eso se pudiera conseguir,

pero lo hemos conseguido. Algo tendrá que ver —me lo concederá— en ello el ministro de Ciencia y Tecnología.

En cuanto a los recursos presupuestarios, yo he dado porcentajes y S.S. no me los ha rebatido. Seguiremos incrementando los recursos presupuestarios y el personal. El personal del Consejo Superior de Investigaciones ha tenido un crecimiento del 19 por ciento desde el año 1996, no me hable de 50 plazas de no se sabe qué, el personal del conjunto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, todos sus organismos y todos sus centros ha tenido ese crecimiento.

Estamos elaborando —y está yendo muy bien, por cierto— el plan nacional de I+D+I; espero que la cooperación de su grupo parlamentario sea lo leal que corresponde a la leal oposición. Le he dicho también que estamos en proceso de desbloqueo de algo que desde hace mucho tiempo es aspiración de todos, como es el estatuto del becario, y en muchas otras cosas. Espero que también nos ayuden en el proyecto ITER, porque todas las ayudas son pocas cuando se trata de un tema tan importante y tan esencial.

Nosotros seguiremos trabajando en positivo, les seguiremos escuchando, les haremos el caso que corresponda —porque el Gobierno tiene que hacer caso de la oposición sólo cuando corresponde y en la medida que toque— y nosotros seguiremos por nuestro camino, que no nos va nada mal, por cierto.

Muchas gracias. **(Aplausos.)**

La señora **VICEPRESIDENTA** (Becerril Bustamante): Muchas gracias, señor ministro.

Se suspende la sesión, que se reanudará mañana a las 9 de la mañana.

Eran las siete y diez minutos de la tarde.

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 91 384 15 00. Fax: 91 384 18 24

Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**

